


1-11-2008

Interview no. 1366

Antonio H. Pérez Herrera

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Antonio H. Pérez Herrera by Marina Kalashnikova, 2008, "Interview no. 1366," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Antonio H. Pérez Herrera

Interviewer: Marina Kalashnikova

Project: Bracero Oral History

Location: Scottsdale, Arizona

Date of Interview: January 11, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1366

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Antonio H. Pérez Herrera was born December 27, 1942, in Zináparo, Michoacán, México; he had four brothers and three sisters; his mother was a housewife, and his father was a *campesino* on an *ejido*; Antonio later married at the age of twenty; his brother, who had previously enlisted in the bracero program, convinced him to join in 1964; as a bracero, Antonio labored in the fields of California picking cantaloupes and tomatoes; after the program ended, he worked in the United States without documents, but he ultimately obtained legal status for himself and his family.

Summary of Interview: Mr. Pérez recalls his brother working as a bracero and being fascinated when he returned home with new clothes and a radio; Antonio later married at the age of twenty; he taught for a while but did not make very much money, which is why he decided to enlist as a bracero in 1964; in order to get on the list of available workers, he had to pay two hundred pesos; he explains that the fee was imposed by the person making the list, not the government; once on the list, he traveled to the contracting center in Empalme, Sonora, México; he describes the requirements, long waiting times and medical exams he endured at the center; from there he was transported with other men by train to the border at El Centro, California; they were fed and taken to barracks to await departure to their individual worksites; as a bracero, Antonio labored in the fields of California picking cantaloupes and tomatoes; he goes on to detail the various worksites, camp sizes, housing, accommodations, living conditions, provisions, duties, routines, treatment, payments, deductions, correspondence and recreational activities, including religious services; in addition, he recounts other anecdotes about his experiences; after the program ended, he worked in the United States without documents; he explains that he earned better pay this way than as a bracero; in 1978, he obtained legal status, and by 1981 he was able to do the same for his wife and five children; he and his wife later had two more children; although the program ultimately changed his life for the better, he still has distressing memories of his experiences.

Length of interview 47 minutes

Length of Transcript 23 pages

Nombre del entrevistado: Antonio H. Perez
Fecha de la entrevista: 11 de enero de 2008
Nombre del entrevistador: Marina Kalashnikova

Ésta es una entrevista con el señor Antonio Pérez Herrera, el día 11 de enero, en Scottsdale, Arizona. Mi nombre es Marina Kalashnikova y ésta es una entrevista para el Proyecto de Historia Oral, Bracero.

MK: Muy bien, señor Pérez. Para empezar, le voy a preguntar, ¿dónde y cuándo nació usted?

AP: Nací el 27 de diciembre de 1942, en un pueblo de Michoacán que se llama Zináparo, Michoacán.

MK: Y platíqueme de su familia. ¿Cuántos hermanos tenía usted?

AP: Hermanos, somos siete hermanos, tres mujeres y cuatro hombres, de los cuales ya falleció un hermano.

MK: Y sus padres, ¿a qué se dedicaban ellos?

AP: Mis padres fueron, mi padre fue campesino, este, y mi madre fue ama de casa.

MK: ¿Su papá se dedicaba a la siembra?

AP: Sí, él sembraba.

MK: ¿Qué sembraban ahí?

AP: Sembraba maíz, sorgo, frijol. Por lo regular eso es lo que se siembra en mi tierra.

MK: Y las tierras que sembraban, ¿le pertenecían a su familia o trabajaban para alguien más?

AP: Él trabajaba en un terrenito que era propio de él y más un pedazo de terreno, pues, más que tenía, porque era ejidatario.

MK: Y, ¿usted tuvo la oportunidad de ir a la escuela allí en ese lugar?

AP: Sí, mi padre me mandó a mí a la escuela, este, pero yo nomás terminé mi primaria en la escuela.

MK: Entonces, ¿aprendió usted a leer y a escribir ahí?

AP: Sé leer y escribir yo, sacar cuentas, bendito Dios.

MK: Y, ¿todos sus hermanos también tuvieron la misma oportunidad?

AP: Pues, unos más que otros. Por ejemplo, yo tuve la, yo fui uno de los que tuve más oportunidades, porque el mayor, ése sabe leer y escribir, pero, fue menos que yo a la escuela.

MK: Y, ¿usted trabajaba en su niñez?

AP: Estuve yo iba a la escuela y después ya cuando, me casé yo a los veinte años. Y le ayudé a mi padre hasta, pos poco, porque a mí me tuvo mucho en la escuela mi padre pero, pos trabajé con él poco, porque luego ya me vine, me casé y enseguidita luego luego me vine y fue en 1964 cuando me vine yo ya de bracero, y ya ese año, ya me devolví pa[ra] mi casa, y de ahí para acá, ya no he estado yo en México. Ya he andado para allá y para acá nomás.

MK: ¿Como a qué edad había empezado a trabajar allá, lo poquito que trabajó?

AP: Desde allá, pos, mi padre era una persona que nos, le ayudábamos poco nosotros, su mujer era una persona muy buena con nosotros. No nos exigía mucho trabajo él. Y pero yo cuando anduve con él, pos he de haber tenido que, unos diecisiete años.

MK: Y, ¿le ayudaba de ahí mismo en la siembra?

AP: No le entendí.

MK: ¿Le ayudaban ahí mismo con la siembra?

AP: Sí, ahí mismo es de él. Él sembraba y él tenía sus animalitos, y pos, era la vida de él, y del cual él nos asistía a todos muy bien.

MK: Entonces, plátiqueme, ¿cómo fue que se enteró usted del Programa Bracero?

AP: Pos, allá han andado con eso, pues de, simplemente un hermano creo que yo tenía, que le dije que murió, ése vino de bracero, y él sí encontraron su mica de él, de los cual ya están ahorita por pagarle a él su dinero, ¿verdad? Y eso de bracero, pos se suena mucho allá, hay, van a allá a muchos viajes a Morelia a, pues, a eso a hacer, pues eso del bracero, ¿veda? Que yo me doy cuenta poco, porque yo radico mucho aquí.

MK: En aquel entonces, cuando su hermano se iba de bracero, ¿qué le platicaba a usted sobre ese trabajo?

AP: Pues, este, es como las criaturas más chicas, usted verá, ahorita de que cuando se viene la gente, es muy diferente aquí a como la platican allá. Porque, pos llega ahora allá con un pantalón nuevo y un radio, y pos todos queríamos, ¿veda? Y entonces, yo fui, este, pos unos meses me dediqué yo a ser maestro de primaria, pero pos me pagaban muy poquito, y luego, mi hermano me dijo: “Vámonos pa allá”. Y entonces ya fue como yo dejé eso allá y me vine y en 1964, este, me vine, este, pos como contratado y ya de ahí para acá, ya luego seguí ya andado yo. Me venía ya si se acabaron los braceros, pos yo me venía de todas maneras sin papeles. Así estuve, este, hasta que yo vine arreglando, se me hace que en 1978. El [19]81, ya fue cuando ya, este, arregló toda mi, le arreglé a todos mis hijos, de los cuales son siete.

MK: Y cuando usted tomó la decisión de venirse a los Estados Unidos, ¿qué le dijo su familia? ¿Estaban de acuerdo?

AP: Este, mi padre todo el tiempo nos dejó que hiciéramos nosotros, que nos desarrolláramos bien. Si él nos podía dar una ayuda, él no[s] la daba, pero él quería que nos desarrolláramos nosotros solos. Y yo me casé y se quedó mi esposa allí, en una casa de un hermano, y yo me vine. Y pos así es como se ha

desenvolvido [desenvuelto] ya mi vida, ya se empezó abrir la familia, y pos aquí estamos todos, y ahorita ya nomás estamos allá en México, casi nomás mi esposa y yo. Vamos y venimos aquí temporal nosotros. Vamos a trabajar ahí a ese mismo Firebaugh, California, una tomatera que hay unos ochenta y cinco o noventa días cada año.

MK: Entonces, cuando usted ya decidió hacerse bracero, ¿qué es lo que tuvo que hacer para poder contratarse?

AP: Para poderme contratarme, lo primero que tuve que hacer yo fue conseguir \$200 pesos que pedían para como la lista. Para venir de bracero, hacían una lista, pero cobraban. Y entonces yo tuve que conseguir \$200 pesos con mi suegra y nos vinimos para Empalme.

MK: ¿Quiénes cobraban ese dinero?

AP: Pos allá les nombraban que fulano está haciendo una lista.

MK: ¿No era el gobierno?

AP: No, no el gobierno, era una persona que hacía una lista de, y unos seis como se metían con el gobierno acá o con la gente que trabajaba allí en ese lugar, pero esos, por ejemplo, cuando nosotros veníamos, veníamos pos se cree que unas cien personas. Pero como falló mucho la lista, no pasaba, y pasaba el tiempo, y pasaba el tiempo, y no se enlistaban, no nos hablaban, y pues ahí estábamos. Pero toda la gente se fue para atrás y como al mes, ahí me quedé yo nomás con un amigo de ahí mismo de mi pueblo. Que también yo me iba a ir para atrás ya, pos ya estábamos asustados allí, y ese señor se llama José Berber Castro, me dijo: “¿Cómo se va a ir?”, dice, “usted, si apenas es primera vez que se viene”. Ya me desanimó y ya me quedé, y estando un día con él ahí sentado, ahí en un corralón que era donde se contrataba la gente, estábamos ahí sentados ya sin esperanzas, cuando oímos redepente [de repente] que lo nombran a él. Y pues yo me quedé solo por completo allí, y dije: “¿Yo qué voy a hacer ahora yo aquí solo? Y él era mi compañero”. Y pues, ya me quedé así, y como siguieron nombrando gente,

que yo ni los conocía, y en un red repente que oigo que mi nombre, y también, pos yo también corrí, ¿veda? Y sucede de que ya mi compañero ya estaba adentro, ésa fue la forma en que nos contratamos.

MK: Vamos a regresar un poquito. ¿Cómo viajaron de su pueblo natal a Empalme? ¿En qué?

AP: Cuando nos vinimos, este, nos vinimos en el, entonces, casi no, caminaba uno casi en el puro tren. Y de Empalme no recuerdo si nos trajeron en tren o ya nos trajeron en *buses* a El Centro. Pero en El Centro nos tuvieron allí, y ahí ya de El Centro sí nos llevaron ya en *buses* para el destino porque de El Centro le daban a la gente, una para un lado y otra para otro. O sea de ahí es donde sacaban los, creo yo los rancheros, la gente, ¿veda? Que necesitaban.

MK: Vamos a hablar poquito más de Empalme. ¿Cuánto tiempo entonces estuvo usted ahí esperando?

AP: Estuve yo un promedio de treinta y dos días, allí en Empalme.

MK: Y, ¿dónde vivía durante ese tiempo?

AP: Este, había un cuarto allí, como esta sala, ¿veda? Y allí se acostaba, pos cada quien como podíamos. Yo me acostaba en un, este, en un cartón. Y por lo regular, toda la gente así se, en un cartón se, nos acostábamos, porque era piso, piso baldosa que le nombran.

MK: ¿Les cobraban por estar ahí?

AP: Sí.

MK: ¿Cuánto?

AP: Sí, pero no recuerdo, oiga, si serían no recuerdo si sería \$1 peso, que se, que \$1 peso creo que era mucho, no creo que haya sido el peso. A la mejor algunos \$0.25 centavos, no sé.

MK: ¿Eran muchos los braceros que estaban esperando ahí para contratarse?

AP: Oh, sí. Sí, como la lista esa que en la cual yo venía, veníamos como cien personas, pero allí era una rejón muy grandísimo de gente, era un, ese pueblo era puro bracero que venía, muchísima gente la que había ahí.

MK: Y, ¿como a cuántas personas nombraban por día, cuando corrían las listas?

AP: Pues no oiga, no le podría decir yo cuántas por, más o menos cuántas, porque yo creo que corrían como pedidos. No la misma gente diaria, sólo como yo creo pedidos que había, ¿veda?

MK: Y, ¿cómo le hacían para comer ahí en Empalme?

AP: Había fonditas que le cobraban, eso sí me acuerdo yo bien, que nos cobraban \$1 peso por comer. Este, nos daban frijoles con arroz, que le decían gallina, y había partes que le daban a usted un vaso de agua nomás. Y pero, yo como le digo, de con ese José Berber, nos íbamos lejos, [d]on[de] [es]taba una fondita lejos, ¿veda? Porque nos daban agua a llenar. Pero era lo mismo, este, la misma comida, arroz con frijoles de la olla, creo, frijoles cocidos.

MK: Entonces, descríbame cómo era ese corralón en el que esperaban la lista.

AP: Pos el corralón ahí existe todavía, yo por ahí paso y lo veo. Allí es, ahorita está allí un centro militar. Era un corralón, [es]tamos hablándole, yo le voy a decir, lo que es una cuadra aquí, en cuadro. Tenía alambre alrededor y este, y había árboles grandes, que todavía existen esos árboles.

MK: Y una vez que los nombraban, ¿qué pasaba?

AP: Pues, lo nombraban a uno y luego ya empezaban a uno allí a, pos, se bañaba uno, no recuerdo exactamente, y pero, de allí lo que sí me acuerdo yo, es que ya lo echaban a uno, me parece que está un pueblo que se llamaba Benjamin Hill, sí nos traían en el tren.

MK: ¿No les hacían una revisión médica ahí?

AP: Sí hacían revisión médica, pero muy poco, oiga. No es como decir que, pos será, dependerá de la persona que le haiga [haya] tocado a usted, ¿veda? Porque yo me acuerdo que a mí no me hicieron revisión.

MK: ¿Les pedían algunos papeles ahí Empalme?

AP: La cartilla, el servicio militar.

MK: Y, los que les hacían la revisión, ¿eran doctores?

AP: Pos, se cree.

MK: ¿Eran mexicanos o americanos?

AP: No, mexicanos.

MK: Y, ¿cómo era el tren en el que los llevaban ahí a Benjamin Hill?

AP: Pues, el tren era de esos, hasta pos, casi hasta la fecha como existe ahorita.

MK: Y, ¿cómo cruzaron la frontera, no batallaron?

AP: No, cuando venía contratado, usted no batallaba para cruzar frontera, usted venía con su documentación en regla. Por eso ellos lo pasaban, a ellos lo pasaban a usted hasta El Centro, California, que es aquí a, este, por Mexicali.

MK: Y, en El Centro, ¿qué pasaba? ¿A dónde los llevaban ahí?

AP: Allí nos, así ya de allí nos daban de comer y ya nos, allí había barracas. Y entonces ya nos daban a cada quien donde dormir, y a la hora que, este, que teníamos que salir ya para, por ejemplo, yo que fui a Firebaugh, Firebaugh está retirado, estamos hablando de, estamos hablando más o menos de unas, de diez a once horas de camino.

MK: Cuando estaba en El Centro, ¿usted firmó un contrato de trabajo?

AP: Debo haberlo firmado, no lo recuerdo, pero, debo haberlo firmado, porque cuando yo salí para atrás, me dieron a mí una mica así, que le digo que es que tenía. Esa mica me la dieron como comprobante de que yo había cumplido mi contrato.

MK: Y ahí cuando ya los escogían para cierto lugar, ¿les decían en qué iban a trabajar o cuánto les iban a pagar?

AP: No, no le puedo yo decir eso exactamente señorita, porque, este, yo nomás me acuerdo que nos llevaron para allá pa a un campo, también de aquí de El Centro, nos llevaron también a un campo grande, donde había, no nomás estábamos pocas personas, había muchísima gente ahí también contratada ya, de otros lugares.

MK: ¿Como cuánta gente trabajaba en ese campo con usted?

AP: En ese campo ha de haber habido, siempre ahí, yo pienso que unas cuatrocientas personas.

MK: Y, ¿por cuánto tiempo fue su contrato?

AP: Yo estoy aquí, yo me contraté como el 13 de junio a como a mediados de octubre.

MK: Y entonces, ¿qué trabajo fue el que hizo ahí?

AP: Anduve piscando yo melón en Firebaugh, California y cuando se terminó el melón que hubo rebaje de gente, me pasaron a un pueblo que se llama Huron, California, a piscar el tomate.

MK: Platíqueme, ¿de qué se trata el trabajo de piscar melones? ¿Qué hacían?

AP: El melón es, se le cuelgan, se cuelga usted un costal en la espalda, que tiene un aro así arriba. Entonces, lleva usted el costal cargado y va agachándose por el melón que ya está bueno. Ahí le dicen a usted cuál es el melón que puede usted levantar, ¿veda? Y ya llena, en ese tiempo llenaba usted el costal y van siete personas por un lado, y siete por otro, y en medio un troque. Ese troque lleva unas tablas, llevaba unas tablas, y por esa tabla usted se subía con el saco lleno a

vaciarlo adentro del troque, y se bajaba por la misma tabla para atrás, y seguía eso de pisar el tomate, el este, el melón.

MK: Y, ¿ahí les proveían todas las herramientas que usaban para trabajar?

AP: Pues sí, pos era el puro saco.

MK: Nada más.

AP: El puro saco.

MK: Y el tomate, ¿cómo era el trabajo?

AP: El tomate ya era como las matas, usted se, había unas cajas, entonces se usaban cajas de madera. Había ciertos lugares donde estaban las cajas, que usted iba y las tomaba, y luego las tiraba por su surco, donde usted iba a pisar. Y las llenaba y luego las hacía un montón de cajitas así, y llegaba una persona que andaba chequeando. Entonces usted traía una tarjeta para que le apuntaran ahí sus cajas que usted hacía. Y luego ya esas cajas, ya pasaba otra persona, eran caminos que hacían en el fil [*fields*], pasaba otra persona con cajas grandes ya vaciándolas allí, y ya de allí las llevaban, pos, supongo que a la canería [*cannery*].

MK: Y, ¿cómo les pagaban? ¿Por horas o por lo que pisaran?

AP: Este, pos, ahí le decían que por contrato, oiga, pero no sé yo porque nos apuntaban las cajas que no[s] las iban a pagar a cierto dinero, me parece que entonces era una caja como unos, se me hace que como unos \$0.18 centavos.

MK: Y, ¿como cuántas cajas alcanzaba a pisar en un día?

AP: Pues, este, unas personas hacían muchas cajas, otras menos, oiga. Yo recuerdo que yo andaba por ahí en las cien cincuenta cajas.

MK: Muy bien. El dueño de ese rancho, ¿era americano?

AP: Todas esas cosas uno no las sabe, señorita, porque allí era un, allí nos traía a nosotros un contratista.

MK: Entonces, ¿quién era la persona que los supervisaba o les daba órdenes durante el trabajo?

AP: Había algo que se nombra un mayordomo. Había mayordomos para ciertas personas, ¿veda? Y había también dos checadores de tomate.

MK: Sí. Y ellos eran, ¿los mismos braceros o eran americanos?

AP: No, era, yo no sé yo si serían, este, ciudadanos americanos, pero eran mexicanos.

MK: Entonces, ¿les hablaban en español?

AP: Sí, en español.

MK: Y, ¿cómo era el trato de ellos hacía ustedes?

AP: Este, yo no me puedo quejar, oiga, yo a mí siempre me trataron bien.

MK: Cuando dice que se acabó el trabajo ahí en el melón, ¿cómo decidieron pasarlo al otro rancho al tomate?

AP: Yo me acuerdo que es que, que acá necesitaban gente, y como el melón se acaba, empieza el melón, es una fruta que empieza más pronto, ¿veda? Este, por ejemplo, si habíamos, por decir así, diez cuadrillas, el melón baja, entonces esa gente la pasaban a otro rancho que la ocupaba, y como el tomate en ese tiempo se venía, nos, pues allí nos mandaban a muchas personas a un campo donde estaba el trabajo.

MK: Y, ¿quién les avisaba de eso? ¿Los mayordomos?

AP: Ellos mismos nos llevaban, al, ellos mismos nos cambiaban de campo.

MK: En esos campos, ¿en dónde vivían ustedes?

AP: Pues, en un campo.

MK: ¿En qué? ¿En casas?

AP: No, un campo es, este, pues es una barraca grandísima, donde había camas, una cama abajo y otra arriba. Eso es en, ha existido siempre en los campos aquí de este país.

MK: ¿Como cuántas personas dormían en una barraca así?

AP: Bueno, hay campos de todos. Había campos chicos y campos grandes, ¿veda [verdad]? A mí en el campo, por ejemplo, cuando estuve yo en el primer campo, era un campo muy grande, pero luego cuando me cambiaron para Huron, ya era campito más chico, ya había más poca gente.

MK: Y, ¿qué más había ahí aparte de las camas en las barracas?

AP: Pos, sus servicios nomás, y el comedor.

MK: ¿Sí tenían los baños adentro con drenaje y todo?

AP: Sí, sí había.

MK: Y, ¿cómo le hacían para comer ahí?

AP: Pues, este, allí sonaban una, decían que la campana, pero era una muelle, y a las cinco de la tarde la sonaban y pos ya todos estábamos esperando la hora de ir a cenar, ¿veda? Y era un comedor grande, donde había mesas de palo grandes, y pues, ahí hacíamos cola para pasar, y había unas personas que estaban sirviendo y usted iba dando vuelta buscando su lugar para sentarse.

MK: ¿Les cobraban por las barracas y la comida?

AP: Desde luego, no, por las barracas, pos todo tenían que cobrarnos ellos, porque la comida sí, de la barraca pos no nos dijeron, pero debe de ir cobrado todo, porque todo cobraban.

MK: ¿Cómo lo cobraban? ¿Lo descontaban?

AP: Nos descontaban en el cheque.

MK: Y, ¿no se acuerda cuánto era?

AP: No, lo que me acuerdo es que era, trabajamos, una quincena que trabajé yo la primer quincena, me acuerdo que saqué yo como \$120 dólares por la quincena, de los cuales, este, es muy poco dinero, porque en ese mismo tiempo, ya cuando digo, se acabaron los braceros, yo seguí pasando, yo seguí yendo a pisar melones, pero ya ganaba yo más dinero de así sin papeles, que cuando viene contratado.

MK: Y, ahí en los comedores, las personas que les cocinaban, ¿eran mexicanos también?

AP: Sí, mexicanos también.

MK: ¿Qué les daban de comer?

AP: Bueno, pues en la mañana nos daban un par de blanquillos y un vaso de leche, papas, avena. Y a mediodía nos daban, este, guisado, un arroz. Y en la tarde, pos, nos variaban. A veces nos daban un pedazo de carne, a veces nos daban pollo, o así.

MK: Entonces, ¿eran tres comidas al día?

AP: Tres comidas al día.

MK: Y, ¿les gustaba la comida? ¿Era suficiente?

AP: Bueno, fíjese que yo le voy a decir que yo sí comía a gusto. Hay personas que no querían, pero a mí sí me gustaba la comida. Sería que yo traía hambre, quién sabe.

MK: Sí, del trabajo. Platíqueme de su rutina diaria durante ese tiempo, por ejemplo, ¿cuántas horas trabajaban ustedes en el día?

AP: Sí era mucho, oiga. Eso sí me acuerdo yo bien, que trabajábamos para cuando se empezaba a mirar, usted ya estaba parada en el fil, en cuanto se mirara para empezar a trabajar, y así nos traían hasta ya tarde, hasta muy tarde.

MK: Y, ¿cuántos días por semana trabajaban?

AP: Los siete días.

MK: Y entonces, iban al *field* y al campo, ¿regresaban para comer o les llevaban el lonche a ahí?

AP: En la mañana nos, en la mañana desayunábamos en el campo y de ahí nos subían a un *bus*, el *bus* nos llevaba al *field*, y allá nos llevaban algo de comer. Y luego ya en la tarde nos devolvían otra vez de vuelta al campo.

MK: Muy bien. Platíqueme, ¿había aparte de los braceros, gente indocumentada trabajando ahí?

AP: Entonces yo no sabía, oiga, pero yo, pero, sí había gente sin documentos. Porque ya estando yo allí, ya hubo personas que se, les nombraban que se desertaban de, por eso, creo que yo que sí había gente sin papeles.

MK: Y, ¿no notaba alguna diferencia en el trato o en el pago con ellos?

AP: No, no pos el tiempo que yo estuve, que fue, no fue mucho, no casi no tuve yo trato con gente.

MK: Y, ¿alguna vez le tocó que fueran algunas autoridades mexicanas o americanas a revisarlos allá en el campo?

AP: No, oiga, este, no recuerdo yo.

MK: O, ¿la migración a revisar sus papeles?

AP: No, no fue migración, ésa sí no fue.

MK: Y mencionó que desertaban algunas personas, ¿por qué habrán desertado de ser braceros?

AP: Porque había gente que decían que se desertaban, por ejemplo, mire, a mí se me iba a cumplir mi contrato, ¿veda? Por decir así y cuando el contrato se iba a cumplir, aquella persona no quería que la devolvieran para México, él quería seguir aquí trabajando, y es como dicen: “Yo me voy a desertar”. Aquella persona, pos si había aquí una persona más que, llegara en su carro y se la llevaba pa otro lado, eso es lo que es desertar.

MK: Y, ¿sí era común en ese tiempo?

AP: Pos no, mucha gente que yo me, como le digo, yo fui muy poco el tiempo que estuve, pero de que había gente ilegal, sí la había.

MK: Y entonces, ¿le pagaban con cheque?

AP: Con cheque.

MK: ¿Cada cuánto?

AP: Cada dos semanas.

MK: Y, ¿alguna vez tuvo usted problemas de que no le pagaran todo o algo así?

AP: Pues, yo recibí mi cheque, oiga, que se me haigan pagado todo, eso sí quién sabe, pero me daban mi, sí me dieron mis cheques a mí.

MK: Y, ¿qué hacían con el dinero?

AP: ¡Uh! Pos yo el primer cheque luego luego se lo presté a ese amigo mío pa que él lo mandara y para el siguiente que él me los diera, tener yo dos pa mandar, pa cubrir yo lo que me había traído allá, y pa mandarle a mi esposa que se había quedado sola allá, y...

MK: Entonces, ¿le mandaban a su familia?

- AP: Sí, sí yo, este, yo luego luego, yo le mandé todo allá para ellos.
- MK: ¿Cómo lo mandaban?
- AP: Se les nombraban aquí, iba uno al correo, compraba uno un *money order* y luego decía uno: “Pos lo que quiero certificar una carta”. Certificaba su carta y la mandaba a su domicilio, allá a México.
- MK: Y, ¿se tardaba mucho en llegar?
- AP: Una carta certificada duraba alrededor de ocho días, pero una carta común y corriente, la mitad de tiempo, tres, cuatro días.
- MK: ¿Alguna vez tuvo usted alguna clase de problema en su trabajo, con sus compañeros, o con el patrón o el mayordomo?
- AP: No, no yo estuve trabajando bien, oiga, y como le digo yo fue poco lo que hablaba con más gente, ¿veda? Porque yo con ese señor que estuve contratado, nomás, pos, casi con él cenábamos y nos salíamos a dar una vuelta, pero nomás. Por ahí había gente que nosotros no conocíamos, porque veníamos más contratados, ¿veda? De ahí, pero no todos, no a todos nos mandaron al mismo lugar, de El Centro, lo mandaban a uno a otros lugares. Y a mí me tocó que me mandaron a ese pueblo, con ese señor.
- MK: Y, ¿no le tocó escuchar que la gente se quejara o que comentara algo, que estaban disgustados, o contentos de su trabajo?
- AP: Pues no, este, yo nomás oí allí que cuando llegaban a allí, pues al campo, lo primero que hacían luego luego, era purgar la gente, oiga. Y eso sí un día me tocó a mí ver a mí que taba toda la gente mala del estómago.
- MK: ¿Por qué lo hacían?
- AP: Pues, yo nomás oía que pa purgarlos, pero, no sé, oiga. O otros dicen que más bien era que no lavaban bien los platos, pero no sé. Pero una vez sí, una noche me

- tocó que mucha gente la pasó en vela tocante al dolor de estómago, de eso. Pero yo estuve bien.
- MK: Y, ¿no les decían que podían hacer algo en caso de una queja? ¿Dónde podían presentarse? O, ¿a quién le decían?
- AP: Me parece que en el comedor había allí, este, domicilio o a un domicilio, a un teléfono, para cualquier queja, ¿veda? Pero, ¿quién se quejaba entonces, oiga? No, no había quien se quejara.
- MK: Y por ejemplo, en caso de un accidente en el campo o una enfermedad, ¿qué pasaba?
- AP: Lo llevaban a la gente, a mí no me tocó mirar, pero, iba uno, cuando venía usted contra, cuando venía una persona contratada así, venía con todas las garantías de, pues de un accidente y estos lo cobraban aquí todo eso.
- MK: ¿Venía eso en el contrato?
- AP: No lo recuerdo señorita.
- MK: Y cuando los llevaban al doctor, ¿quién pagaba por los servicios? ¿No sabe?
- AP: Ellos tenían que pagar el seguro, porque no creo yo que este, que haigan descontado a uno.
- MK: Y, ¿a dónde los llevaban al doctor? ¿Había ahí cerca o los llevaban al pueblo?
- AP: Pues, por ejemplo, allí donde yo estuve, no me tocó a mí mirar, oiga, pero el lugar más cerca, pos ahí era Fresno, California.
- MK: Y, platíqueme en su tiempo libre o en sus días de descanso, ¿qué hacían ustedes?
- AP: No había días de descanso, a veces trabajábamos los siete días desde en la mañana hasta ya bien tarde.
- MK: Y, ¿nunca les tocó ir al pueblo o algo así?

AP: Pues el pueblo que estaba ahí era este, ese pueblito que, ¿cómo se llama? Firebaugh, pero era chico allí, eran unas, era un pueblito muy chico. Ahorita ya está más grande, pero era un pueblito chico.

MK: Y por ejemplo, si querían ir a comprar algo o a divertirse, ¿qué hacían?

AP: En el campo había billar y había cantina, y allí por fuera del campo donde yo estuve, había una marqueta.

MK: Entonces, ¿iban ahí cuando tenían tiempo?

AP: Allí el que, sí, el que quería ir a allá a comprarse alguna nieve, por decir así, ahí estaba la marqueta, pero no, eso no, eso me tocó a mí, pero hay muchos lugares que no habría.

MK: Y entonces, ¿dice usted que no conocían directamente a su patrón?

AP: No.

MK: No.

AP: No, yo no conocía a mi patrón. Nosotros conocíamos los mayordomos. Los mayordomos eran las personas que ellos nos llevaban en el *bus*, porque había varios *buses*, pero nosotros conocíamos a los mayordomos, pero no sabíamos quiénes eran los patrones.

MK: Y por ejemplo, ¿iban ustedes a misa ahí en el campo?

AP: Pos el tiempo que yo estuve allí, oiga, fue un cura a decir misa allí.

MK: ¿Ahí iba a dar misa?

AP: Allí al campo, porque nosotros no podríamos ir, porque todo el mundo estaba, andábamos a pie. A nosotros nos llevaban al campo y allí en el campo, de ahí nos levantaban al trabajo y del trabajo al campo. Eso era, nosotros no podíamos ir a

ningún lugar. Pero un padre sí fue una vez, me acuerdo, a decir una misa allí al campo.

MK: ¿En qué idioma daban la misa?

AP: En español.

MK: Y allí en la marqueta y el billar, la gente que trabajaba, ¿cómo se comunicaban? ¿En español?

AP: No, era español, puro, casi puro mexicano.

MK: Por ejemplo, cuando había un día festivo en el campo o, ¿no le tocó? ¿Qué hacían? Como Semana Santa o un día festivo mexicano, 16 de septiembre, ¿no le tocó a usted estar ahí en esos días?

AP: No, yo estuve, el tiempo que yo estuve aquí, yo no estuve más que en el puro trabajo, y me acuerdo yo nomás, ya cuando me cambiaron para Huron, nomás me acuerdo que sí fui al pueblito también de Huron a buscar algún, algo para llevarle a mi esposa, porque ya nos habían dicho que ya nos íbamos a ir. Pero allí mismo estaba el campo en la orilla del pueblito, me fui caminando.

MK: Y ahí, ¿nunca le tocó experimentar o ver un caso de discriminación en el pueblo o en el campo hacia los braceros?

AP: No oiga, más bien ahorita. Ahorita yo veo más discriminación que antes, oiga. Yo antes lo que había era que no, le pagaban a usted muy poco. Por decir así, yo me recuerdo que yo trabajaba la quincena que saqué \$120 dólares, fueron quince días los que trabajé mucho, y de ahí le, pos venía rebajado eso que usted dice y eso yo, la comida, ¿veda? Yo pienso que nos rebajaban todo.

MK: Entonces, cuando ya se acabó su contrato, ¿qué pasó? ¿A dónde lo mandaron?

AP: Cuando, a toda persona cuando se vencía un contrato, lo traían a uno a otra vuelta a El Centro, y El Centro es donde le daban a uno la miquita esa que usted ya había

cumplido su contrato. Y ya de allí le, pos ya lo echaban para afuera, ya cada quien se iba a su pueblo de donde haya venido.

MK: Entonces, los que se querían regresar a México, ¿tenían que pagar su propio pasaje para allá?

AP: Este, mire, no recuerdo. Yo pienso que se, a no ser que le haigan [hayan] dado a uno un pases en el tren, pero no lo recuerdo exactamente.

MK: ¿Usted para dónde se fue de El Centro?

AP: Yo me jui [fui], yo sí salí, este, voluntario a la línea. Y, de la línea de, lo echaban a uno aquí por Mexicali, yo me fui de Mexicali a San Luis Río Colorado, porque allí, porque un hermano mío trabajaba en, ahí por Yuma o por ahí, y él, yo me comuniqué con él que quería verlo y llegué yo a San Luis Río Colorado, allí tenía yo un cuarto que él me había dejado pagado para que lo esperara, porque él me parece que andaba por Blythe.

MK: ¿Cómo voluntario de la línea? ¿Qué es?

AP: Sí, yo me acuerdo que yo salí, pues, este, que nos echaron para afuera, ¿veda? Pero yo no jui luego luego a mi casa, pos, yo me quedé a ver a mi hermano. [Es]tamos hablando de una semana. Ya de San Luis Río Colorado, entonces ya agarré el *bus* yo para mi pueblo natal.

MK: Y, ¿ahí cuánto tiempo se quedó usted en México?

AP: Este, ¿en San Luis o en mi tierra?

MK: En su tierra.

AP: En mi tierra yo ya salí en octubre y yo pienso que ya como en, pos [19]64, [19]65, yo creo el [19]65 ya como en marzo ya me vine, ya sin papeles, y me brinqué la línea. Y estuve trabajando en Los Angeles, California.

MK: Durante el tiempo que estuvo allá, ¿qué hizo? ¿Trabajó?

AP: Este, sí yo seguí allí a poco, en la casa, ¿veda? Y tenía yo allí ya, con lo poquito que yo había ganado aquí, cuando yo llegué ya mi esposa tenía como unos cinco o seis puerquillos engordando, y ya asociamos allí, y pues le ayudaba a mi padre, porque dos hermanos mayores que yo, estaban aquí y yo estaba solo ahí, y mi padre tenía animales, y pos ahí le ayudaba a él en lo que yo podía. Él me daba a mí, pues también me ayudaba, me daba la lechi [leche], pues, de, le ordeñaba sus vacas, ¿veda? Me daba la lechi y me daba frijol, maíz, así.

MK: Sí. Entonces, cuando cruzó de indocumentado, ¿en qué trabajó en Los Ángeles?

AP: Trabajé, primero empecé un trabajo que le nombran que puro limpiando pisos en un hotel y de allí ya, luego ya fui y allí duré casi dos años, luego de allí pasé, duré, este, de *bus boy* que le nombran, este, levantando platos de las mesas de los comedores, y pos eso. En eso es [d]onde trabajé yo en un, en ese hotel.

MK: Y después, ¿a dónde fue?

AP: Después, pues me jui para mi tierra yo, pero ya en mi tierra ya no duraba, ya fue un ir y venir, iba yo, me iba. La primera vez sí duré dos años allí y luego, ya me jui ya y luego, ya me venía, pero ya cada año iba y venía yo, porque luego ya no recuerdo cuándo conseguí yo un pasaporte en Tijuana, pasaporte local que le nombraban para, era para cien millas y ya con ése iba yo y agarraba allá yo me brincaba la línea en Tijuana y ya me iba, pero yo ya sabía andar en Los Angeles, ya allí ya llegaba pues, y ya era fácil ya parar, porque yo sabía a dónde llegar, y el trabajo, pues, ya me conocían, me lo daban. Hasta que ya luego me fui otra vuelta para el fil y allá seguí trabajando en lo mismo de los melones, pero entonces ya hice lechuga, todo esa clase de trabajos. Trabajos de carapila [Caterpillar], tractor, riego, todo eso. En todo eso anduve yo allá en ese tiempo.

MK: ¿Notó diferencia entre trabajar como bracero e indocumentado? ¿Era mejor o peor?

AP: Pues, yo le diría, oiga, que este, yo me jue [fue] mejor a mí, este, sin papeles que contratado, pero, contratado me refiero yo, a mí dondequiera me han tratado bien

señorita. Pero de contratado, este, pues lo que miraba yo era una paga muy poca. Porque ya cuando yo seguí y ya seguí trabajando muchos años yo sin papeles, pero ganaba ya más dinero. Nomás que, pos no había pues, este, ¿cómo le diré? Usted mismo se tenía que valer por sus propios medios para buscar trasportación y todo eso.

MK: Entonces, ¿usted arregló después ya sus papales?

AP: Sí.

MK: ¿En qué año?

AP: Yo los arreglé, me parece que en 1978.

MK: ¿Batalló para poder arreglarlos?

AP: Bastante. Bastante batallé, pero los arreglé, le arreglé a mi esposa y yo, y luego ya la familia, todos están aquí.

MK: ¿Sus hijos nacieron en México?

AP: Unos y otros aquí. Aquí tengo dos nacidos y de allá son cinco.

MK: ¿Ahora viven allá ellos?

AP: No, no ellos, pos ya desde el 1980, [19]81, no recuerdo, que los emigré, ellos ya van poco para allá. Ellos tienen aquí sus trabajos y ellos viven aquí.

MK: ¿A qué se dedican sus hijos?

AP: Oh, el más chico es ayudante de dentista. Esta muchacha es, este, trabaja en eso de vender casas. Tengo otra muchacha que trabaja, este, en un hospital, que es la que hace que muestrarios así. Tengo una ahorita que es jefa aquí de, ¿cómo se llama este...? No sé cómo se llama aquí, pero ella trabaja, ¿cómo se llama ése? Es de esas gentes que reclutan. ¿Cómo se llama el trabajo de Lilia, esta Cristina, tú Olivia?

2^{do}: ¿Mande?

AP: Donde trabaja Cristina, ¿cómo se llama?

2^{do}: Corazón Cheese. Ella hace, directora de, no sé, de, ¡ay! ¿Cómo se dice? Creo ayuda a la gente de drogas.

AP: Chicanos Por La Causa.

2^{do}: Sí, pero el departamento se llama Corazón de parte de Chicanos Por La Causa.

MK: Y usted entonces, ¿dónde vive ahorita? ¿Aquí o en México?

AP: En los dos lados. En ratos estoy aquí y en ratos allá en México.

MK: Entonces ya para terminar, le quiero preguntar, ¿qué significa para usted la palabra bracero?

AP: La palabra bracero para mí significa, mire, por una parte es triste, pero por otra parte, estaba bien, porque toda la persona que venía de bracero, cuando iba para atrás, ya llevaba un pantalón nuevo para él y para su familia, oiga. Yo no puedo quejarme de este país, pero aquí hay que trabajar.

MK: Y, ¿por qué triste?

AP: Era triste porque, mire usted, lo paraban muy temprano en la madrugada y usted no tenía hambre, ni nada, y iba y se tomaba una tacita de avena y con eso se iba a trabajar todo el día. A mediodía le llevaban, pos una comidita pues, muy poco, pero no le daban casi ni tiempo que se la comiera y pues así, le decían a uno: “Y órale, y muévete”, y se me hacía a mí, pues, medio triste. Pero al mismo tiempo, como le digo, toda la persona que juntaba sus centavitos, como yo, se iba pa atrás con un cinco en la bolsa y ya llevaba su pantalón nuevo, y su suéter pa su esposa, ¿verdad? Y su pantaloncito para los chiquillos que haiga tenido. Eso era bonito.

MK: Entonces usted diría que en término general, ¿su experiencia como bracero fue positiva o negativa?

AP: Para mí la existencia aquí de verdad, para mí estuvo bien, oiga. Este, como le digo, nomás no hay, hay menos dinero, porque le meten muchos cortes de todo y no le pagaban, entonces no pagaban pues, ahorita ya hay muchas leyes que lo amparan a todas las personas, incluyendo ahorita hasta a una persona ilegal. Pero, como le repito, para mí ha sido la existencia aquí en Estados Unidos, para mí ha estado bien, porque a mí, mi vida fue andar yo solo todo el tiempo luchando. Mi familia estuvo en México. Cuando [ah]orita que ya todos están aquí y que todos están acomodados aquí, yo sigo solo con mi esposa, porque yo llego aquí todavía, voy y vengo y me estoy aquí con ellos unos dos semanas, tres semanas, o me voy para México, o me voy para California. Así es que yo con mi familia, ¿cómo le podré decir? No ha sido ni, este, no estoy yo muy cerca de ellos, hemos estado muy cerca, muy unidos, porque todos hemos estado muy unidos, ahí se ayudan unos con otros, ¿veda? Pero, que diga yo que ahorita estoy aquí en esta casa y que todos mis hijos así, no. Ni aquí ahorita está, el otro día como le digo, estaba en Tepic, ahorita estoy con esta muchacha aquí. Al rato va a venir otra que yo creo que voy a ir a allá para, pos allá de Phoenix para allá no sé ni cómo se llama. Pos ahí, y temprano mañana si Dios quiere, yo me voy para México.

MK: Entonces, ¿usted diría que el haber sido bracero cambió su vida de alguna manera?

AP: De bracero no le puedo decir yo, pero yo le puedo decir que aquí en Estados Unidos, para mí sí cambió la vida. Porque yo empecé a trabajar y empecé a tener bastantes cosas para mi familia, que todos tienen, todos están, este, recibieron aquí, este, escuela. Mire, si me permite poquito, deje enviarle un papel que tengo aquí.

Fin de la entrevista